



La empresa de Lliçà d'Amunt equipa la Sala de los Derechos Humanos y de la Alianza de las Civilizaciones de la ONU

Las sillas de Figueras bajo 'el mar agitado' de Barceló

ROBERTO GIMENEZ/FREDERIC NADAL

Los Reyes de España, el presidente **José Luis Rodríguez Zapatero**, los representantes de las Naciones Unidas y demás personalidades, estrenaron el pasado día 18 de noviembre la sala XX del palacio de la ONU de Ginebra equipado con las sillas *Bonamusa*, fabricadas por Figueras en la fábrica de Lliçà d'Amunt.

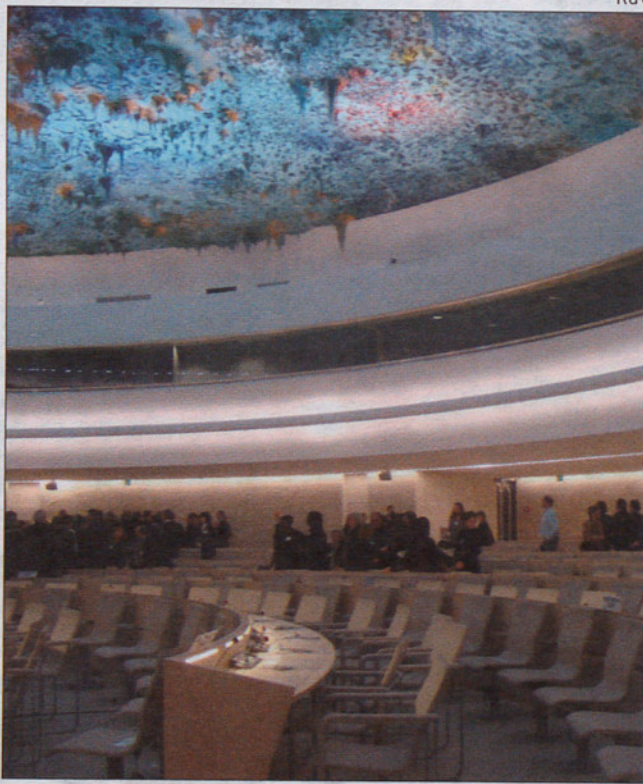
Bonamusa es el apellido de **Antonio Bonamusa**, uno de los diseñadores de Figueras, muerto el pasado año. En su honor, *Figueras Internacional Seating* ha querido bautizar las sillas del encargo recibido por el arquitecto **Daniel Starremberger** y el diseñador **Antoni Esteve**. Este equipo solicitó a la empresa de Lliçà d'Amunt un diseño a medida, minimalista pero confortable, y adaptable a las distintas actividades que albergará la *Sala de los Derechos Humanos y de la Alianza de las Civilizaciones de la ONU*, el enfático nombre elegido por ZP, ya que el gobierno español ha corrido con el gasto de esta obra de 18,5 millones de euros, de los cuales un 4%, 740.000 euros, son para los asientos y las mesas de esta empresa vallesana que cuenta con una plantilla de 130 trabajadores en su sede central de Lliçà d'Amunt.

Al entrar en la sala es imposible no alzar los ojos y contemplar ese 'mar agitado' creado por el artista mallorquín Miquel Barceló. La cúpula, que envuelve la sala de negociaciones más moderna del Palacio de la ONU, ha sido equipada con 758 sillas y mesas técnicas que albergan las últimas tecno-

logías en comunicación.

El equipo técnico eligió el modelo de silla *Bonamusa*, acabada en piel natural de color pastel (y acero inoxidable), para realzar la extraordinaria cúpula.

RdV



Impresionante aspecto de la sala de la ONU en Ginebra.

Las sillas fueron personalizadas en sus acabados y modificadas para su adaptación a un suelo cóncavo. El presidente de esta multinacional vallesana **José Figueras** que acudió a Ginebra con su esposa **Eva Blanco de Alba** al solemne acto inaugural presidido por los Reyes, estaba orgulloso del trabajo realizado: "haber tenido la oportunidad de equipar esta sala es un gran orgullo para una empresa española, como también lo son la sala de prensa de la Casa Blanca y la de Asuntos Exteriores del Kremlin, la Universidad Islámica y la del Vaticano,

así como la sala de prensa de la Moncloa y la del Parlamento Europeo".

EL APUNTE

SIN SERVICIO DE TRADUCCIÓN

La anécdota de la inauguración la protagonizó el artista **Miquel Barceló**, el acto se desarrolló en francés y castellano con traducción simultánea, como es norma de uso común en las instituciones europeas, pero Barceló quiso acabar su explicación del 'mar agitado', como definió a la cúpula de la sala, con un breve poema mallorquín. El servicio de traducción tuvo que pedir disculpas a los invitados ante la imposibilidad de poder traducir los versos 'por estar en catalán', explicó la traductora. En realidad, fueron recitados en un mallorquín tan cerrado que ni con traductores catalanes a duras penas lo hubieran podido transmitir. **RG**

EL FIASCO DEL TEATRE-AUDITORI

Figueras no podrá citar nunca el Teatre-Auditori de Granollers porque aunque tuvo un especial interés en equiparlo (rebajando sustancialmente el precio), el Ayuntamiento de Granollers optó inexplicablemente por Ezcaray, una empresa de la Rioja que le había copiado el diseño de alguna de sus butacas.

Quienes han seguido la historia de esta inauguración sabrán que el acto no ha estado exento de polémica, ya que una parte de los fondos empleados para la creación de la cúpula de Barceló procedían de una partida destinada a ayudas humanitarias a países en desarrollo.